

**F  
O  
R  
M  
A  
C  
I  
Ó  
N**



“ID Y CURAD”

**D  
E**

EVANGELIZAR EL MUNDO DE LA ENFERMEDAD  
TEMA 19º

José Antonio Pagola

**VISITADORES DE ENFERMOS**

## i HACIA UNA MUERTE MÁS DIGNA Y MÁS CRISTIANA. ( VI )

**6.- LAS EXEQUIAS CRISTIANAS:** La Iglesia vive intensamente el acontecimiento de la muerte, desde que le moribundo expira hasta que los restos mortales quedan depositados en el sepulcro. Llamamos exequias al conjunto de ritos y oraciones que la Iglesia hace con este motivo. Hay tres tiempos importantes: 1º. La casa del difunto o el tanatorio, 2º. La Iglesia Parroquial y 3º. El cementerio. Pero las exequias tienen su sentido más completo en la comunidad parroquial y dentro su acción evangelizadora, siempre que haya habido un “antes” y un “después”, es decir, cuando la Iglesia se ha preocupado del enfermo o moribundo y cuando se sigue de cerca a los que lloran esa muerte. Los ritos en torno a un difunto tienen un valor humano de recuerdo, afecto y despedida con el difunto a quien se conoció y a quien se amó y de solidaridad con los familiares, acompañándoles en su dolor. La Iglesia asume estos valores humanos y los vive como un acontecimiento de salvación, con toda la fuerza evangelizadora que contienen. Hay que acomodarse a las circunstancias: No son lo mismo las exequias de un cristiano, miembro vivo de la comunidad, que las de un desconocido cuyos familiares piden sencillez y brevedad.

a- Celebración pascual de la muerte: “La Iglesia en las exequias de sus hijos celebra el misterio pascual, para que quienes fueron incorporados por el Bautismo a la muerte de Cristo, muerto y resucitado, pasen con él también a la vida eterna”. ( Ritual de Exequias ) El centro de la liturgia en torno a los difuntos está, pues, en el Misterio Pascual. No se trata solo de orar y acompañar a los familiares en su pena. Se trata de impregnar todo con la esperanza cristiana. Los llantos son sustituidos por el canto de los salmos, las oraciones están llenas de fe en la resurrección, se despide al difunto hasta el encuentro final. Es a esto a lo que llamamos “el sentido pascual de la muerte”.

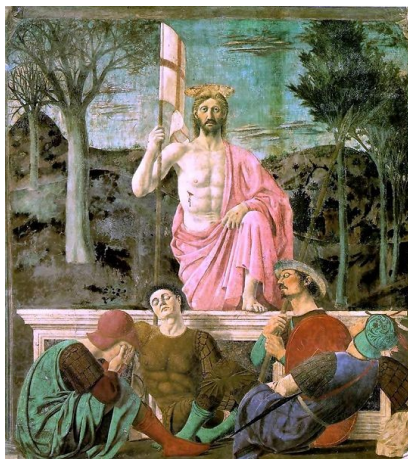
No hay que confundir un funeral con una eucaristía dominical. Toda eucaristía es celebración de la muerte y resurrección de Cristo. La Eucaristía del Domingo celebra más bien la Resurrección de Jesucristo, mientras que el funeral se centra más en la muerte y sepultura de Cristo, aunque también está presente en el horizonte la resurrección. Por eso el tono del funeral debe ser sobrio, no desbordante de gozo o festivo. Aunque siempre hay que tener en cuenta las circunstancias de cada muerte. Hay que decir también que no es lo mismo un funeral que una eucaristía ofrecida por un difunto. En esta última se trata simplemente de un recuerdo y una oración por el difunto.

b– *Comunión fraterna con el difunto.* Mientras que la sociedad intenta deshacerse de los difuntos cuanto antes, la Iglesia muestra por el cuerpo del difunto una profunda comunión fraterna. Esta vinculación se vive y se apoya en la comunión entre los vivos y difuntos, fundamentada en Cristo resucitado. Y se expresa en toda la celebración: oración junto al cadáver, acogida del cuerpo en la Iglesia, colocación distinguida en el centro de la asamblea, aspersión e incensación del cadáver, rito de despedida, colocación respetuosa en el sepulcro en clima de oración. Por eso, en donde no se puede tener presente el cadáver, la liturgia cristiana queda en buena parte, vacía.

c– *Oración por un hermano difunto:* Toda la liturgia de exequias está impregnada por la oración a favor del difunto. Una oración que nace de la fe en un Dios que espera con amor a quien vuelve a él. La comunidad cristiana pide a Dios, que perdone los pecados del difunto, que lo purifique de sus culpas, que lo haga participar en la vida eterna y que lo resucite al final de los tiempos. Todo ello está resumido en el “**memento**” en el que se pide a Dios que recuerde a quien pronto será olvidado por los hombres.

d– *El consuelo de la esperanza:* El ritual de exequias ha incluido en sus textos la oración por quienes lloran la muerte de un ser querido. La comunidad cristiana pide por ellos el consuelo de la esperanza en medio de su dolor. El recuerdo oportuno y concreto de los familiares en la oración de los fieles puede hacer esta oración más humana y entrañable.

e– *El anuncio evangelizador:* La celebración de las exequias cristianas es en sí misma “*enseñanza viva y eficaz*” de la fe y de la esperanza de la comunidad creyente. La proclamación de la Palabra de Dios, la homilía, la riqueza doctrinal de muchas oraciones, el contenido de los salmos y cantos, el significado de los gestos constituyen un acto evangelizador de gran importancia, que anuncia a todos, creyentes o no creyentes el sentido cristiano de la existencia y la esperanza en la vida eterna. Todo el conjunto de la celebración ha de decir con claridad a quienes allí se congregan, sea cual sea su actitud religiosa: “*amigos, también para nosotros la muerte es triste, pero sobre ella brilla la luz de la vida. Creemos y esperamos en Cristo resucitado. Esta es nuestra fe y nuestro mensaje*”.



i Esto exige purificar las exequias de todo lo que sea contrario al espíritu evangélico, para que aparezca con más veracidad y sencillez el testimonio de la fe. Por otra parte los responsables de la celebración han de esforzarse por potenciar todos los elementos evangelizadores y catequéticos de la liturgia, teniendo en cuenta a todos: practicantes, cristianos convencidos o ateos.

f- La oración en casa del difunto: Aunque la eucaristía ocupa el centro de las exequias cristianas, la comunidad se hace presente ya antes en casa del difunto o en el tanatorio. La llegada del sacerdote, de familiares, vecinos y amigos de la parroquia junto al cadáver, demuestra la cercanía de la comunidad cristiana que acompaña al difunto con su oración. Esta oración doméstica puede estar dirigida por el sacerdote o un familiar o cualquier representante de la parroquia. Ha de ser una oración sencilla, abierta a la creatividad y adaptada a la circunstancia de cada caso. Pueden ser momentos significativos: la vigilia de oración en un clima familiar y recogido, el momento de cerrar el féretro cuando se ve el rostro del difunto por última vez, el momento de salir de casa ... Además de oraciones propias de la piedad popular, como el rosario, convendría contar con modelos de oración apropiados.

Ante la costumbre ya muy generalizada en las grandes capitales de llevar el muerto a los tanatorios, hay que decir que no son lugares más apropiados para celebrar la eucaristía exequial. Tiene carácter de servicio funerario que facilita la relación social con los deudos y amistades, pero no es lugar adonde es convocada la comunidad cristiana. Sin embargo, lo mismo que la casa del difunto, puede ser lugar apropiado para la oración privada y familiar junto al cadáver. Conviene, por ello que en el tanatorio se cuiden los signos religiosos, ( no solo los católicos ), y se pueda contar con un lugar o capilla pluriconfesional para la oración.

### PUNTOS PARA EL DIÁLOGO

- 1- ¿Qué entiendes tú por "Misterio Pascual" ?
- 2- ¿Por qué crees que las exequias cristianas tienen relación con el misterio Pascual de Cristo?
- 3- ¿Dónde deben hacerse las exequias cristianas y por qué?
- 4- ¿Qué valores humanos y cristianos encierra la celebración de las exequias en el ámbito de la comunidad cristiana?

